

COMUNICADO DEL MOVIMIENTO RURAL CRISTIANO SOBRE EL INCENDIO EN LOS GALLARDOS (ALMERÍA).



Con profunda consternación, el Movimiento Rural Cristiano expresamos nuestra tristeza y nuestro dolor por la tragedia que se viene viviendo en Los Gallardos (Almería) desde el pasado día 9.

Un incendio terrible que ha causado la muerte de al menos 12 personas, un número indeterminado de desaparecidos, la evacuación de cientos de vecinos, la destrucción de casas, medios laborales, masa forestal y agrícola, fauna y ganadería. Estamos ante un desastre que nos estremece.

Las pérdidas humanas, irreversibles, ponen de manifiesto una sociedad plural, con personas de otras nacionalidades, que conviven entre nosotros en parte por la atracción de ese Mundo Rural que nuestro Movimiento tanto ama, y en el que queremos vivir. Pero, un año más, es doloroso ver cómo los expertos nos dejan claro que ese Mundo Rural está inmerso en la crisis climática, que, unida al frecuente abandono, la falta de mantenimiento y de recursos para la prevención y la educación ambiental, facilita que los incendios sean cada vez más y mayores.

Agradecemos el esfuerzo realizado por las fuerzas e instituciones del Estado (bomberos, forestales, Guardia Civil, Protección Civil, policía local, UME, sanitarios, psicólogos) y de los vecinos y voluntarios que acogen a los desplazados; agradecemos la cercanía y la entrega de los representantes políticos locales, que dignifican lo público y lo comunitario.

Pero es preciso exigir una política de onda larga, que establezca con urgencia un gran Pacto de Estado que tenga como objetivo la conservación y mejora del Mundo Rural, del medio ambiente, de la casa común que comparte toda la sociedad, partiendo de la precariedad de nuestras comunidades, golpeadas por la crisis climática.

Confiamos en que el dolor por las pérdidas humanas y la desolación por las materiales aliente esa nueva mirada, para asumir el Mundo Rural como una cultura a proteger, cuidar, promover y desarrollar sostenible y sostenidamente en el tiempo.

Pedimos al Dios de la Creación y de la historia que, igual que nos cuida, nos enseñe a cuidar su obra, la comunión entre el ser humano y la naturaleza, y que de el descanso eterno a los fallecidos y el consuelo y la esperanza a los suyos.

11 de julio de 2026

Comisión Permanente del Movimiento Rural Cristiano de Acción Católica